

En días recientes, nuestro entrañable amigo, el dramaturgo

Víctor Hugo Rascón Banda fue recibido como miembro de número en la Academia Mexicana de la Lengua. Su discurso de ingreso es antes que nada una declaración de fe en el arte teatral. La fidelidad y el empeño que Rascón Banda ha puesto en el teatro mexicano lo señalan como uno de los grandes creadores escénicos de nuestro tiempo.

La escritora mexicana Carmen Boullosa nos entrega un adelanto de su novela más reciente titulada *La virgen y el violín*, donde explora la vida de Sofonisba Anguissola, la única pintora del Renacimiento reconocida por la tradición y cuyos autorretratos combinan la exactitud formal con la hondura psicológica.

Por su parte, Eduardo Milán nos ofrece un par de poemas que lo confirman como una de las voces mayores de la poesía en nuestra lengua. La rareza esencial de su trabajo, el culto a una poética de la extrañeza quedan de manifiesto en estos textos de una originalidad fuera de duda.

En el terreno del ensayo literario Alberto Blanco nos ofrece una aguda reflexión acerca de la poesía y su relación, siempre pública, con la memoria; su práctica es siempre un diálogo con los poetas del pasado, pero su finalidad última es la lectura del mundo, la conversión del Universo en texto o, acaso, el descubrimiento de su lenguaje profundo a través del ritmo y del encanto de la palabra.

Mientras tanto, José Caballero descubre la complicidad entre el budismo zen, la tauromaquia y el arte del actor, donde el riesgo y la sabiduría se combinan a la hora de la puesta en escena.

Rolando Cordera recuerda las bases con las que Justo Sierra refundara la Universidad Nacional en 1910: un espacio público, nacional, abierto al saber y sobre todo consciente de su papel civilizatorio y de primera necesidad para el progreso de nuestro país.

De cara a los festejos del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución, el historiador Andrés Lira nos ofrece un inteligente y necesario recorrido por la obra indispensable de Edmundo O'Gorman y sus estudios sobre los diversos textos constitucionales que han regido los destinos de nuestra patria. En la misma sintonía, Jaime Labastida escribe un retrato filosófico de otro universitario distinguido: Adolfo Sánchez Vázquez, ejemplo tenaz de un pensamiento crítico que nunca ha separado la ética de la política.

La obra del pintor y escultor Federico Silva, otro universitario esencial, enriquece las páginas dedicadas a nuestro reportaje gráfico. El rigor y la libertad del artista quedan plasmados en una obra fundamental para la plástica mexicana. Precede a sus imágenes una reflexión donde el artista nos ofrece una suerte de poética de su voluntad expresiva.

En nuestras secciones Vicente Leñero comenta la fascinación que Julio Cortázar, el gran cronopio, siempre mantuvo con la imagen, en tanto que David Huerta se sumerge en los versos de la *Fábula de Polifemo y Galatea* de don Luis de Góngora y Argote, mientras que José de la Colina nos recuerda a Aloysius Bertrand, el autor de ese clásico indiscutible de la literatura fantástica titulado *Gaspard de la nuit*, al tiempo que Adolfo Castañón nos ofrece una colección de aforismos e iluminaciones acerca de la ominosa naturaleza del poder y Pablo Espinosa se adentra en el laberinto del oído para celebrar el carácter primigenio de la música.

La *Revista de la Universidad de México* ha sido siempre un espacio abierto a la creación de los jóvenes. La poesía, el ensayo y la ficción se dan cita en nuestras páginas para darnos una pequeña muestra, apenas un atisbo, de la riqueza y variedad de las propuestas de nuevos creadores. Estamos seguros de que en días futuros estas promesas literarias verán cumplida su tarea con obras que enriquecerán el panorama de nuestras letras. Con esta breve pero sustancial antología recordamos que el verdadero tesoro de la UNAM siempre ha sido la juventud: las potencias que los jóvenes están destinados a desplegar.

Ignacio Solares